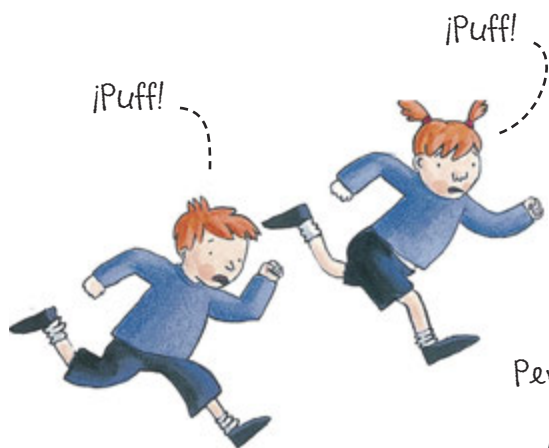


EN ESTA GRANDIOSA Y GRACIOSA



Gus y Gloria
tienen que correr
un montón.

Pero hay una buena
razón, ¿eh?

El señor Gaskitt
dedica la mayor parte
del tiempo a pasar
la aspiradora.



HISTORIA DE LOS GASKITT

La señora Gaskitt

casi no sale
de la cama.



¿Por qué? ———



Y Horacio...

(¡pobre Horacio!)
termina en una
tienda de animales.

¿\$5? ¡Soy una ganga!



También aparecen:

Un ratón que se llama **Ramón**.

Un cuyo que se llama **Marisa**.

Una maestra que se llama **señorita**

Pestiño (que se cae a menudo).

Sin mencionar una misteriosa
banda de... bueno, luego lo contamos.

¡QUE EMPIECE LA HISTORIA!

Capítulo 1

El cochecito ladrador

Un día por la tarde los Gaskitt estaban en casa sentados todos juntos en la cama de los padres. Todos menos la señora Gaskitt: ella estaba acostada.

*¿Y por qué? Sólo son
las siete y media.*



Bueno, estaban bebiendo té, comiendo galletas y mirando el álbum de fotos familiar.

Había una foto de Gus y Gloria de bebés,
una foto de Horacio de cuando era un gatito
y una foto del señor y la señora Gaskitt...
bailando.

—En nuestra luna de miel —dijo
la señora Gaskitt.



—¿Y nosotros?
¿Ya habíamos nacido?
—preguntaron los niños.
—Todavía no



—respondió la
señora Gaskitt—.

La casa era sólo para
nosotros dos.

—Sí —sonrió
el señor Gaskitt—.
Era maravilloso.

(Gloria lo empujó).

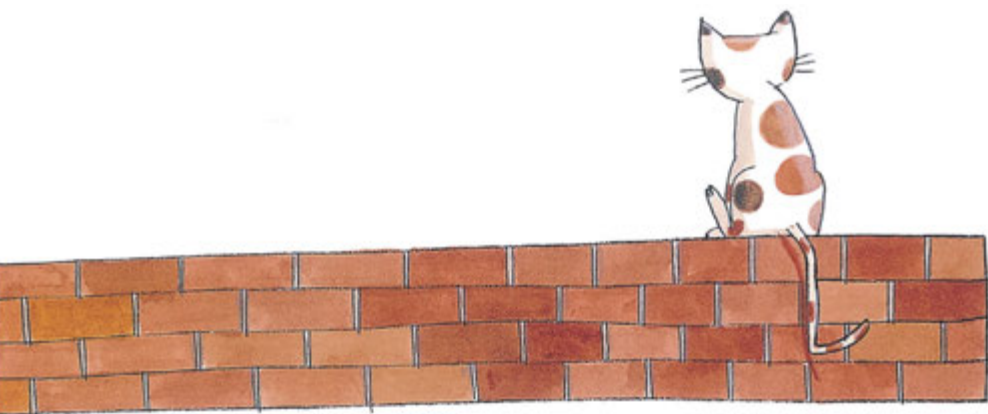
—Quiero decir... aburrido.
(Y Gus le dio con la almohada).

¡Aburrido!
¡Aburrido!
¡Aburrido!



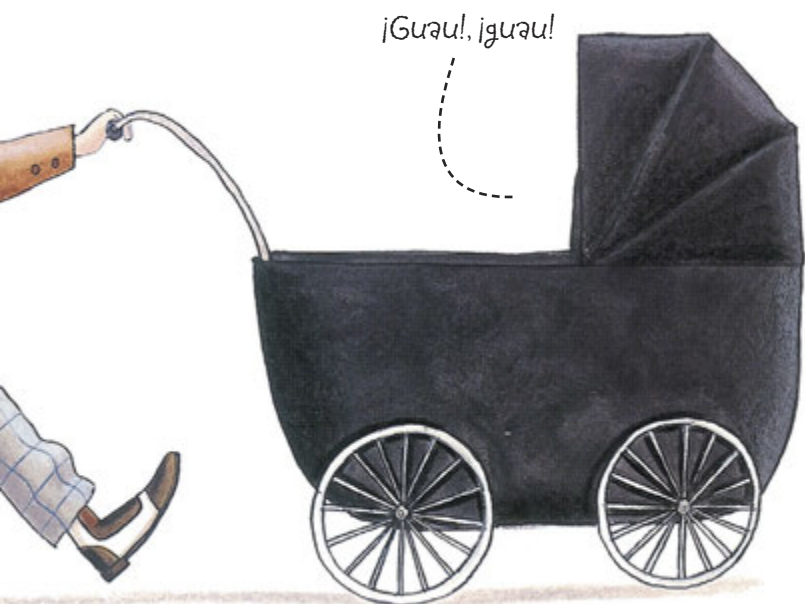
Mientras tanto, Horacio estaba afuera sentado en el muro del jardín viendo pasar la vida.

Vio a un chico en una bici, a un chico en una patineta, a una mujer en un coche



y, finalmente, en la acera de enfrente, a un hombre que pasaba a toda velocidad empujando un carrito muy viejo.

Pero lo que llamaba la atención
—y Horacio se dio cuenta—,
lo que llamaba la atención
era que el cochecito...



... ladraba.